



CULTURA

Martes 9 de enero de 2006 / Las Últimas Noticias

Guillermo Riedemann publica "Hombre muerto", su nuevo libro de poemas

Ex difunto confirma creencia maya: "A los 50 años se vuelve a nacer"

Con el volumen, el poeta se replantea el oficio de escritor y aprovecha de darle el finiquito a su seudónimo de toda la vida: Esteban Navarro.

LEONARDO SANHUEZA

Hasta hace poco, ni el más empujado de los estudiosos de la poesía chilena habría oído hablar de Guillermo Riedemann ni en pelca de perros. En cambio, el nombre de Esteban Navarro era ya familiar y las antologías generacionales de los años 80 quedaban incompletas sin su presencia. Navarro y Riedemann eran, sin embargo, la misma persona.

Una serie de experiencias personales hicieron que Riedemann reconsiderara su seudónimo y, con él, sus significados: su época, su visión de la literatura, su propia vida. El resultado fue una suerte de autopsique o rebelión que acaba de culminar con la publicación de *Hombre muerto*, lapidario sexto libro de poemas con que Riedemann, hijo del sello de La Catedral del Diablo, ha sepultado a su alter ego.

¿Por qué mató a Navarro? Lo que corresponde es que cada cual haga su lectura. De eso se trata la poesía. Sin embargo, hay deberes y significados diversos. Era el momento de poner algunas cosas en orden. En los años 70 y 80 tuvimos tantos nombres. Esteban Navarro se metió en los zapatos de otro y quiso pasar piel, pero el usurpador cayó triturado junto a millones que cumplan en un instante que de la vuelta al mundo. Si a comienzos de los 80 escribía poesía "para mutar este tiempo", el muerto ahora es el hombre, es la mujer, traicionados, abandonados, perdidos. En todo caso, me han dicho que Navarro pasa las tardes bajo un naranjo, en compañía de Samuel Fontana, en La

"E a luz necessita face" su veje interior y exterior".
—Guillermo Riedemann.



branca, cerca de Tumbuco.

Aunque es una alusión directa a la película de Jim Jarmusch *Dead Man*, el título del libro representa también una conjunción de circunstancias: la muerte, en sentido literal del 2004, del padre de Riedemann, la anulación del seudónimo, el cumpleaños número 50 del autor, el repunte número de la vida y de la literatura. Además, el poeta es amigo de Pedro Rodríguez, guitarrista de una banda chilena de jazz cuyo nombre ya podemos adivinar: Dead Man.

—Parece haber desaparecido el aire lírico que acompañaba en tus libros anteriores. ¿Qué piensas de eso?

—Parece, no más. El que habla en los libros es siempre el mismo, con distintos templos de ánimo, con diferentes obsesiones, echando mano tal vez a otras palabras y otra estructura o elaboración. Lo lírico no es sólo "el cielo nació tras la lluvia". El aire lírico es el aire del origen, de la patria verdadera, de la nostalgia. El autor necesita hacer su viaje interior y exterior. Lo que sale de ahí será siempre un misterio. Y que bueno que sea así.

—Hay unos pocos poemas de amor intercalados entre poe-

En varias partes de *Hombre muerto*, Riedemann desarrolla la idea de "poesía menor", definiéndola —para bien y para mal— con la "grat. poesía" o sencillamente con las grandilocuencias del mundo literario.

—Me parece que la idea de "poesía menor" —dice— es una constatación, un registro, una evidencia, una posibilidad también. Ocurrió tanta imposibilidad, tanta fatiga, son insuperables. Mira tú, lee lo que se anda escribiendo y publicando. Además, ya sabemos de sobra que debemos cuidar los pretensiones, de las tentaciones, de esos tras que fogon caballos de color alar nuestro desnudez. Poesía menor, poesía menor, además es para el futuro.

mas que hablan del desencanto literario, de la crisis de cumplir cincuenta años y de otros temas que no son muy eróticos que digamos.

—Se desencanta literario es el desencanto con una manera de hacer literatura, un tipo de literatura que parece perder el rumbo y orientar pero material preteritorio y desechable. No obstante, en *Hombre muerto* hay encanto, claro que lo hay, de otro modo no existiría. Probablemente, me he desencantado precisamente de esas relaciones erótico-amorosas. Somos tan egoístas que lo único que sabemos es amarnos a nosotros mismos, y ni de eso estoy seguro. Cumplir cincuenta es una crisis, pero no hay problema. Los mayas dicen que a los cincuenta se vuelve a nacer.

Ex difunto confirma creencia maya: "A los 50 años se vuelve a nacer" (entrevista) [artículo]Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Riedemann, Guillermo, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ex difunto confirma creencia maya: "A los 50 años se vuelve a nacer" (entrevista) [artículo]Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile